

PANORAMA INTERNACIONAL

Las fronteras que se mueven, las crisis, las oportunidades

Claudia laub
Mario Rovere

A lo largo del año 2010 una serie de hechos fueron llamando particularmente la atención de quienes hacemos POSIBLES, tanto lectores como escritores, ya que, como comienza a ser una constante en nuestra línea editorial, nos hemos propuesto monitorear atentamente la realidad y permanecer particularmente atentos a todos aquellos cambios, estructurales o no, a toda frontera que se desplaza, a toda barrera que se levanta, en definitiva a todo aquello que parezca desplazar los límites que separan los siempre reducidos territorios de los posibles con los vastos continentes de los (por ahora) imposibles.

El Agora mismo como institución responsable por esta publicación se ha contagiado y ha mudado sus dos sedes: la de Córdoba y la de Buenos Aires generando –tal vez por aquello que “la eficacia de transformación a veces resiente la de producción”– una discontinuidad en la comunicación con nuestr@s lector@s que esperamos poder revertir con una propuesta actualizada.

El período extendido que analizaremos en este panorama internacional, desde una perspectiva latinoamericana, no deja de sorprender por una renovada serie de hechos que hemos comenzado a reconocer como “esferas de influencia recíproca”, y que seguiremos por un sentido exclusivamente comunicacional separando en ecológico, económico, político y socio-sanitario, aunque con la permanente intención de analizar los nexos y vinculaciones entre cada una de estas esferas.

Comenzar por la esfera ecológica implica especular sobre como la formación económica que hoy detenta la hegemonía en el mundo ha colisionado con el planeta; que no es otra la interpretación que cabe cuando el consenso científico, y ahora parece que, poco a poco, también el político, asumen la existencia de dramáticas alteraciones en el clima y que estas alteraciones tienen su origen inequívoco en la actividad humana.

En este contexto se suceden las cumbres como las de Copenhague que parecen condenadas al fracaso; un fracaso que tiende a interpretarse como desinteligencias o fallas organizativas, pero que sin embargo bien podría tratarse de una estratagema para ganar tiempo –a efectos entre otras cosas

de extender las ganancias y/o poder desarrollar tecnologías paliativas- por parte de los países de mayor responsabilidad en este fenómeno.

Los países dominantes en general y el capitalismo en particular han encontrado resistencias desde hace casi dos siglos frente a diferentes efectos desastrosos generados por su propio desarrollo y casi siempre han apelado a diversas estrategias de desinformación programada y sobre todo a la generación de nuevas tecnologías para salir de las encerronas y empujar para adelante sus intereses hasta que nuevas evidencias vuelven a probar una y otra vez la carrera demencial en la que se encuentran y en la que nos han metido a todos.

Fue en la misma Cumbre de Copenhague que Evo Morales, uno de los protagonistas de la reunión se dio cuenta de la necesidad de un evento internacional con la fuerza de otras convicciones.

¿Qué autoriza a un pequeño país como Bolivia a colocarse súbitamente en el centro de los debates sobre cambio climático? Aun cuando el monocrorde y aburrido relato de las corporaciones mediáticas lo ignore o peor aún, lo ridiculice utilizando comentarios y declaraciones marginales de su presidente, la fuerza con la que nos llega la Cumbre de Cochabamba consigue emerger del cepo comunicacional en la voz de quienes estuvieron y encontraron allí una verdadera alternativa.

La probable base conceptual que ha permitido a Bolivia en general y a su presidente en particular, a convocar y a liderar un movimiento alternativo de organización por los derechos de la madre tierra este año en Cochabamba es un fenómeno que ha pasado desapercibido para muchos observadores pero que adquiere un sentido en la obra de Boaventura Santos.

Nos referimos básicamente al hecho que culturalmente hablando una buena parte del pueblo boliviano, la base social que expresa hoy a más de la mitad de la población boliviana, no comparte la noción de “progreso” de occidente, no comparte “el dominarás la tierra” de la civilización judeo-cristiana y mira con pena la forma como esta civilización

PANORAMA INTERNACIONAL

Las fronteras que se mueven,
las crisis, las oportunidades

que se coloca a sí misma en el centro de la historia se (y nos) despedaza.

Es desde esa reserva moral, desde su apelación al “vivir bien”, (Sumaj Kawsay) que Bolivia convoca, desde la comprensión profunda que los pueblos originarios tienen de la naturaleza, desde el comprender que la tierra no nos pertenece sino que nosotros pertenecemos a ella, a una nueva revolución copernicana del pensamiento que ya debería estar surtiendo sus efectos al menos frente a la convicción que –pese a las noticias de la NASA que rozan la ciencia ficción y que los medios intencionadamente reproducen y amplifican– no tenemos otro planeta ni lugar alguno a donde mudarnos.

Simultáneamente nos tocó asistir, con renovada congoja, a un nuevo accidente petrolero que derramó crudo en el mar esparciendo por una enorme área del golfo de México una mancha negra que mata la vida y compromete el ecosistema y la supervivencia de miles y miles de personas.

Este nuevo accidente de la ex BPC que ha sido calificada por el gobierno de EE UU como la más importante catástrofe ambiental en su territorio y se sitúa entre las cinco más importantes de la historia pone en foco la responsabilidad de las empresas y las consecuencias de estos megaaccidentes que no se pueden ocultar, como los otros que ocurren cotidianamente sin repercusión mediática.

Vemos en esa secuencia que forma tan relativa adquiere entonces la debacle del sistema económico y financiero que mudó ahora la crisis desde EE UU hacia Europa, desde el sur europeo hacia todo el continente. No deja de ser lamentable que una vez más debamos recordar cuando los reporteros europeos venían a cubrir la crisis Argentina a comienzos de la década y nos decían “venimos a observar el futuro de Europa”. ¿Serían personas con capacidades predictivas especiales? o hay que ser especialmente necios para no darse cuenta de lo obvio. Y esta obviedad se extiende hasta las recetas, decididos a cocinarse en su propio jugo han decidido que las recetas que salvarán a la economía de los desastres del neoliberalismo provendrán del propio neoliberalismo.

No se trataría de un problema que nos ataña si de una decisión soberana de los gobiernos y los pueblos que los votaron se tratara. Al fin y al cabo uno siempre puede decidir cómo y cuando quiere suicidarse. El problema es que Europa tiene una capacidad extraordinaria para exportar la crisis a

terceros países, países a quienes exigen hoy reevaluar sus monedas para facilitar las exportaciones europeas y lo que es éticamente más grave que después de aprovecharse despiadadamente de la mano de obra extranjera, en condiciones laborales deplorables ahora intenta deshacerse de esa misma población sin reconocer deudas ni derechos, aliviando el costo de sus ajustes por el simple trámite de expulsar población como si de liberarse de lastre se tratara.

La relación epocal entre economía y política es especulada por Gabetta quien no deja de sorprender superando nuestra imaginación y empujando los límites entre evidencia y ficción, entre realidad y deseos. En un mismo artículo le basta una página a Gabetta para dar por finalizada la revolución cubana y transformar las profecías de Marx y de Schumpeter sobre el fin del capitalismo en un hecho incontestable. ¿Qué haríamos ahora sin socialismo real ni el capitalismo globalizado?

Tal vez ambas cosas merecen ser relativizadas las reformas generadas por la imposibilidad de sostener el pleno empleo en Cuba parece un dilema difícil de resolver pero será seguramente procesado dentro del marco de valores que Cuba ha sabido sostener tal como ocurrió durante el período especial a la caída de la URSS. Las combinaciones de fragmentos de capitalismo dentro de un régimen socialista y viceversa ya no deberían sorprender a nadie. Hace más de dos décadas que la idea de los grandes relatos totalizantes se ha diluido y no extraña a nadie ver a la General Motors “festejar” porque acaba de pagar su “humillante” deuda con el Estado norteamericano.

Menos molestos estaban los GEO de los bancos rescatados sosteniendo sus salarios fabulosos con los aportes de los contribuyentes y es que desde el crack del 29 se sabe que el capital navega bajo las banderas del pragmatismo y apunta a soluciones dogmáticas más desde la conveniencia que desde las convicciones.

Pero estos muchachos son incorregibles, el concepto de desarrollo sustentable o al menos con un mínimo respeto ecológico no ingresa como no sea un argumento de marketing para sanear o mejorar el valor de una marca. En estos días uno de los diarios insignia del capital financiero y especulativo de Argentina El Cronista Comercial publicaba alegremente que “estudios ¿?” muestran que en el país podría duplicarse la superficie cultivable.

PANORAMA INTERNACIONAL

Las fronteras que se mueven,
las crisis, las oportunidades

Al igual que en la época de la conquista o de la guerra del desierto el capital financiero ya está jugando a la ruleta con dinero ajeno. Las fronteras agrícolas de hoy se pelean arduamente. Las únicas tierras cultivables que quedan en la Argentina son los bosques nativos, las biosferas, los parques nacionales y los territorios indígenas; un amplio conjunto de santuarios que ya han sido profanados por la soja, la ganadería intensiva, la tala indiscriminada, la fumigación aérea con glifosato a viviendas, escuelas y pueblos completos, a lo que se agrega la creciente contaminación química de los acuíferos generada por las empresas mineras.

Como si de dos realidades o de dos países se tratara El Cronista Comercial sabiéndolo o no llama a una guerra por territorios a aventureros que con el modelo productivo actual y sus consecuencias deberían mas bien pensar en replegarse o retroceder.

En todo caso entraremos definitivamente a una etapa en la que socialismo y capitalismo dejarán definitivamente de ser modelos puros. Capitalismo dentro del socialismo y socialismo dentro del capitalismo anuncia el incremento de las hostilidades de una disputa punto a punto, como si de una batalla urbana se tratara, en la que servicios esenciales como los ambientales, el transporte, la educación y la salud irán definiendo cuanto de "market oriented" y cuanto de "policy oriented" marcará la asignación de recursos en cada sector, en cada momento y en cada territorio regional, nacional o subnacional.

En la esfera política se vienen moviendo las fichas muchas veces al ritmo de estas crisis. No hay muchos aliados en pie para nuevas aventuras norteamericanas contra el siempre cambiante y conveniente "eje del mal" que mantenga alimentada convenientemente su industria armamentista, pero los intentos desestabilizadores sobre Irán y Corea del Norte no cejan y aunque parezca increíble el reciente premio Nobel de la paz parece encontrarse en pleno diseño de nuevas aventuras bélicas, sin resolver aun las que ha prometido clausurar. En efecto la salida de Irak parece más un repliegue que una salida ya que el volumen de tropas que permanecerán en ese territorio vuelve un juego semántico lo que luego se mostrará como cumplimiento de promesas de campaña.

Esto se da al mismo tiempo que el presidente Obama se suma a la protesta, como si fuera un militante estudiantil y no el presidente de los EE UU, a una insólita reforma del

sistema migratorio que crea una suerte de Apartheid contra los latinoamericanos en ese país, que comenzó en el Estado de Arizona y amenaza extenderse como un reguero de pólvora por los otros estados de la unión.

El tema de las migraciones pasa a ser un tema mayor en el marco de la crisis económica y las repercusiones sociales impredecibles para cerca de un cinco por ciento de la población mundial.

Imposible ignorar en este campo la reglamentación de una ley de migraciones que a contramano de la tendencia de los países centrales se promulgó en Argentina que garantiza ciudadanía plena a los migrantes legales, que impide la discriminación en salud y otros servicios básicos a quienes se encuentren indocumentados y permite al país salir del oprobioso marco legal de la dictadura que había sido refrendado en la década de los 90.

En el marco de los bicentenarios Argentina generó una serie de gestos interesantes si se considera que en el mismo marco celebratorio en que se reglamentó la ley de migraciones una amplia presencia de migrantes latinoamericanos y de pueblos indígenas originarios perfiló de una manera muy diferente la identidad de un país que por dos siglos buscó espejarse en el continente europeo.

En el ámbito internacional diversos hechos sobresalen en el período entre los que la consolidación del bloque del UNASUR y la paz alcanzada entre Colombia y Venezuela no es un hecho menor.

El presidente Santos seguramente no es más progresista que su predecesor y es probable que sea aun más conservador, pero parece gozar de un mejor y mas razonable juicio político y sabe que el futuro de Colombia depende de su inserción plena con los países vecinos con quienes tiene la mayor parte de su intercambio comercial, sin incluir en esta contabilidad por supuesto el movimiento comercial del narcotráfico.

La amenaza a las democracias progresistas de América Latina dejan de ser producto de mentes febriles a la situación de Honduras y a la reducida gobernabilidad del Gobierno de Paraguay agravada por la situación de salud del presidente Lugo se le agregó sorpresivamente el intento de golpe de Estado en Ecuador. Hablamos aquí de una situación más preocupante ya que Correa aparece hoy como uno de los

PANORAMA INTERNACIONAL

Las fronteras que se mueven, las crisis, las oportunidades

presidentes más fuertes de la región acompañando sus políticas con un fuerte respaldo en las urnas y un cambio constitucional.

El hecho que Ecuador haya padecido este intento aun cuando haya sido fallido abona nuestra teoría que la reacción internacional frente a la situación de Honduras no debía solo ser considerada protectora de los procesos que parecen más frágiles en América Latina sino como una verdadera amenaza continental.

EL inesperado fallecimiento de Néstor Kirchner apenas a semanas de coordinar el ahora frecuente espectáculo de las reuniones de urgencia de presidentes de Suramérica generó una sensación de zozobra en procesos políticos que dependen tanto de líderes fuertes. Su fallecimiento mismo fue objeto de una suerte de cumbre de homenaje a quien en su corto período al frente del UNASUR ya había afrontado dos importantes crisis en la región. Kirchner era visualizado como el representante y a la vez el garante de la continuidad de las políticas internacionales y domésticas.

La enorme repercusión de su fallecimiento y la contundente presencia de jóvenes en su homenaje adquieren la dimensión de un síntoma de transformaciones profundas si se considera que solo ocho años atrás los espacios públicos de la Argentina se expresaban en frases antológicas como “que se vayan todos”.

Mientras tanto la consolidación de imagen de su esposa Cristina Fernández, presidenta de la Nación, luego de la crisis inicial generada por el conflicto con los productores agropecuarios hace recordar el recorrido de Bachelet y la transforma en “candidata natural” para poner a consideración de la voluntad popular ocho años de un nuevo rumbo político en el país.

El triunfo de Dilma Rouseff en Brasil, Jefa de Gabinete del Gobierno de Lula, consolida la tendencia de la región a erigir a mujeres, con fuerte formación y trayectoria política, como presidentas de la Nación. En este caso remontando además los “puntos débiles” arteramente utilizados por su contendiente de haber sido “guerrillera” en la década de los 70 o de haberse manifestado a favor del aborto en un electorado fuertemente influido por la presencia de la iglesia católica pero sobre todo por amplias franjas de población evangelista.

En el plano socio-sanitario y con algún tiempo de demora respecto a los propios procesos políticos se percibe en América latina ya una nueva tendencia. Países como Bolivia, Paraguay, Ecuador y El Salvador comienzan a agregarse a la tendencia que solitariamente comenzaran en la década de los 60s Cuba y en la década de los 80 Brasil. Nos referimos a diferentes formas de volver a apostar por lo público.

En efecto luego de las imponentes políticas promovidas por los bancos internacionales durante la década de los 90s, que aun esperan una profunda investigación de consecuencias y responsables, la salud en el continente, parece volver a recostarse sobre la expectativa de la construcción de lo público.

No ha sido sencillo, ya que aun en países con procesos políticos de fuerte contenido contestatario el sector salud ha permanecido particularmente resistente a debates, discusiones y transformaciones, amarrado al mismo entramado de intereses internos y externos que se tejieron o consolidaron durante la década anterior.

Como hace ya más de tres décadas la innovación parece concentrarse en los espacios mas inestructurados (y al mismo tiempo menos disputados por su escaso valor económico) como el primer nivel de atención, o los programas preventivo promocionales en el marco de una renovada tensión de lo que se conceptualiza como APS en el siglo XXI representada entonces por las posiciones aparentemente antagónicas de la OMS (APS Integral) o la Fundación Rockefeller (APS Selectiva) y representada hoy internacionalmente por el Movimiento por la Salud de los Pueblos.¹

En ese espacio componentes innovativos como la interculturalidad aparecen con fuerza en países como Bolivia, Ecuador y en parte en Perú en donde la inclusión de amplias franjas de población al sistema sanitario no puede realizarse sin reconocer la importancia de los sistemas de medicina tradicional.

La gratuidad de la atención podría ser vista como un aspecto secundario o una conquista histórica ya alcanzada, pero resulta de la más plena vigencia si de lo que se trata es de países de muy bajos ingresos como Bolivia o Paraguay. La gratuidad se constituye allí en un paso fundamental para avanzar en el sentido del derecho a la salud de importantes grupos poblacionales que han permanecido fuera del acceso

¹ Ver al respecto información ampliatoria en www.phmovement.org

PANORAMA INTERNACIONAL

Las fronteras que se mueven, las crisis, las oportunidades

y la resistencia de instituciones que se habían mostrado históricamente como “representantes” de la salud pone al descubierto el entramado de intereses corporativos que llega a afirmar que la atención gratuita podría “malacostumbrar” a la población.

Por otro lado está más que claro que gratuita significa antepagada a través de los impuestos, que es justamente el escenario temido por las elites que temen verse afectados por una carga tributiva que es irrisoria si se la compara con los países más desarrollados.

Otros países como Uruguay y Perú apuestan a extender la cobertura por la vía de seguros públicos, un camino “poco seguro” si de consolidar la presencia de lo público se trata y si se considera la especial habilidad del sector privado para detectar oportunidades de mercado aun en el corazón de las políticas públicas.

El control sobre la industria y las empresas comercializadas de medicamentos es otro de los puntos clave en el continente. La presión internacional para importar medicamentos en mayor cantidad y con mayor precio está cambiando la estructura del gasto en salud aun de los países más grandes y los intentos por controlar o regular se enfrentan con intereses cada vez más poderosos. El Salvador tiene a consideración de un Congreso con predominio opositor una ley de medicamentos. Bolivia, Brasil y Chile libran una batalla contra medicamentos contrabandeados y/o adulterados. Argentina viene con avances y retrocesos consolidando laboratorios de producción pública de medicamentos tratando de establecer una alianza fuerte con Brasil en este rubro por dentro de UNASUR.

Este número de POSIBLES trae resonancias de la situación de Haití. Un país muy aislado en el Continente, aislado de Francia porque aun continúa pagando su osadía de creer que los postulados de la revolución francesa eran para todos los seres humanos, aislado de sus vecinos latinoamericanos por su idioma, por su cultura, dramáticamente devastado por un terremoto y ahora amenazado por el cólera. Una combinación que hace recordar en su realidad actual aquel influyente libro de los 70s del médico y luchador Argelino Franz Fannon “Los Condenados de la Tierra”.

Co editorializa este número de POSIBLES Graciela Urriburu, compañera de El Agora quien antes y después del terremoto

ha estado cooperando con el pueblo haitiano tratando de lograr que la cooperación internacional refuerce antes que reemplace los servicios de salud haitianos y rescatando voces como las que aquí se comparten para que Haití se incorpore de lleno a América Latina, al menos en la perspectiva de esta comunidad virtual que una revista puede ayudar a armar.

Haití está hoy en sus aspectos estructurales casi igual que al terminar el terremoto, los materiales algunos escritos al calor de los hechos inmediatos no han perdido vigencia, cientos de miles de Haitianos viven en carpas con el pronóstico de seguir allí por muchos años y una epidemia de cólera parece la única esperanza de despertar nuevamente a la cooperación internacional y especialmente a la bilateral que en muchos casos aun no ha cumplimentado siquiera lo que prometió públicamente después del terremoto.

Las elecciones (además fraudulentas) taparon la información sanitaria mientras algunos organismos internacionales irresponsablemente “garantizaron” que las epidemias de cólera no se ven afectadas por las grandes movilizaciones de población que una elección suponen mientras la hostilidad de los haitianos a la MINUSTAH se consolida por la probable responsabilidad, seguramente involuntaria, de haber transportado el cólera a través de soldados nepaleses.

Wikileaks nos ofreció el gran servicio de publicar decenas de miles de mails y de cables secretos recientes de la Cancillería de los EE UU que ayudan a entender la trama secreta de tantas fotos sonrientes y de tantos discursos de plástico en las Relaciones Internacionales. La “real politik” indica que nada ha cambiado desde la guerra fría solo que ahora todo el planeta es sospechoso de atentar contra los privilegios de la primera potencia militar del mundo. El solo anuncio del intento de transformar a Wikileaks en una organización terrorista expresa el grado de debilidad política y moral de un EE UU que se debate en una crisis que ya ha dejado de ser meramente económica.

Ecología, Política, Economía, Salud, cooperación internacional, esferas o dimensiones que danzan entrelazadas mientras se desplazan no sin dificultad en un sentido progresista que ha vuelto a movilizar, a sorprender, a llamar la atención luego de una década en que la subordinación de los gobiernos a la monocorde economía neoliberal casi arrasa con la ya de por sí escasa representación política de los partidos tradicionales.